

quitar de la obra su que dominio, y de embiar a poblar a todas las Prouincias que le pareció que conuenia que se poblara. A Gonzalo de Sandoual mandó que fuese a poblar a Tlaxtepec, que e que castiga, se vnas guarniciones Mexicanas, que mataron quando salimos de Mexico ciento personas, y entre ellas seis mugeres de Castilla, que allí auian quedado de los de Naruarez, e que poblasse a Medellin, e que passasse a Guacacualco, e que poblasse aquel puerto, y tambien mandó que fuese a conquistar la Prouincia de Panuco, ya Rodrigo Rangel, que se estauiese en la Uilla Rica, y en su compañía Pedro de Italo, y a Juan Velazquez Chico mandó que fuese a Colima, y a vn Villu, Fuerte a Zacatula, y a Christoual de Oñe, que fuese a Mexihco, ya en este tiempo se auia casado Christoual de Oñe con vna señora Portuguesa, que se dezia Doña Filippa de Araujo: y embió a Francisco de Hérozo a poblar a Guaxaca, porque en aquellos dias que auiamos ganado a Mexico, como lo tuuieron en todas estas Prouincias que he nombrado, que Mexico se auia destruido, no lo pudián traer los Caciques, y señores della, como estauan lexos, y embiaban principales a dar a Corte, el parabien de las victorias, y a darle, y ofrecerle por vassallos de su Magestad, y a ver cosa tan temida como de ellos fue Mexico, fiera verdad que estaua por el suelo, y todos traían grandes presentes de oro que dauan a Cortes, y auian traído consigo a sus hijos pequeños, y les mostrauan a Mexico, y como solemos de zir, Aquí fue Troya, y se lo declarauan. Dexamos dello, y digamos vnaplatica, que es bien que se declare, por que me dicen muchos cariosos Lectores, que que es la causa que los verdaderos Conquistadores que ganamos la Nueva España, y la grande, y fuerte ciudad de Mexico, por que no nos quedamos en ella a poblar, y no nos veniamos a otras Prouincias. Tienen razon de lo preguntar, quiero dezir la causa, por que, y es esto que dice. En los libros de la rena de Montezuma miramos de que partes le traían el oro, y donde auia minas, y cacao, y ropa de maatas, y de aquellas partes que veiamos en los libros que traían los tributos de el oro para el gran Montezuma, queriamos ir allá: en especial viendo que la ha de Mexico vn Capitan principal, y amigo de Cortes, como era Sandoual, y tambien como viamos que en todos los pueblos que la redonda de Mexico no tenían minas de oro, ni algodón, ni cacao, sino mucho maiz, y maqueyales, de donde sacauan el vino, y a esta causa la tenía nos por tierra pobre, y no fuimos a otras Prouincias a poblar, y en todos tuimos muy engañados. Acuerdo me que fui a hablar a Cortes, que me diese licencia para que fuese con Sandoual, y me dixo: En mi conciencia, hermano Bernar Diaz de el Castillo, que viuis engañado, que yo quisiera que quedades aquí conmigo, mas si es vuestra voluntad ir con vuestro amigo Gonzalo de Sandoual, id en buena hora, e yo tendré siempre euidado de lo que le os ofreciere, mas bien se que os arrepentiréis por me dexar. Boluamos a dezir de las partes del oro, que todo se quedó en poder de los oficiales del Rey, por las eslabas que auiamos sacado en las almonedas. No quiero poner aquí por memoria, que tantos de a cavallo, ni valleseros, ni escopeteros, ni soldados, ni en quantos dias de tal mes despachó Cortes a los Capitanes para que fuesen a poblar las Prouincias por donde iba dicho, por que sería larga relación, basta que digo pocos dias despues de ganado Mexico, e preso Guatemuz, de a otros dos meses embió a otro Capitan a otras Prouincias. Dexe mos aora de hablar en Cortes, y dire que en aquel instante vino al puerto de la Uilla Rica con dos nauios vn Christoual de Tapia, Veedor de las fundaciones que se hazian en Santo Domingo, y otros dezian, que era Alcaide de aquella fortaleza que está en la Isla de Santo Domingo, y traía prouisiones, y cartas missuas de Don Iuan Rodríguez de Fonseca, Obispo de Burgos, este nombraua Arzobispo de Rolano, para que le diese mos la gouernacion de la Nueva España al Tapia, e lo que sobre ello sup oib pald dize adelante.

Embudo Cortes a defender a los Capitanes nos a qd pda biera a mra abas por res

abiamos sup oib mra

Porque los que ganaron a Mexico fueron a poblar otras tierras

mos ir allá: en especial viendo que la ha de Mexico vn Capitan principal, y amigo de Cortes, como era Sandoual, y tambien como viamos que en todos los pueblos que la redonda de Mexico no tenían minas de oro, ni algodón, ni cacao, sino mucho maiz, y maqueyales, de donde sacauan el vino, y a esta causa la tenía nos por tierra pobre, y no fuimos a otras Prouincias a poblar, y en todos tuimos muy engañados. Acuerdo me que fui a hablar a Cortes, que me diese licencia para que fuese con Sandoual, y me dixo: En mi conciencia, hermano Bernar Diaz de el Castillo, que viuis engañado, que yo quisiera que quedades aquí conmigo, mas si es vuestra voluntad ir con vuestro amigo Gonzalo de Sandoual, id en buena hora, e yo tendré siempre euidado de lo que le os ofreciere, mas bien se que os arrepentiréis por me dexar. Boluamos a dezir de las partes del oro, que todo se quedó en poder de los oficiales del Rey, por las eslabas que auiamos sacado en las almonedas. No quiero poner aquí por memoria, que tantos de a cavallo, ni valleseros, ni escopeteros, ni soldados, ni en quantos dias de tal mes despachó Cortes a los Capitanes para que fuesen a poblar las Prouincias por donde iba dicho, por que sería larga relación, basta que digo pocos dias despues de ganado Mexico, e preso Guatemuz, de a otros dos meses embió a otro Capitan a otras Prouincias. Dexe mos aora de hablar en Cortes, y dire que en aquel instante vino al puerto de la Uilla Rica con dos nauios vn Christoual de Tapia, Veedor de las fundaciones que se hazian en Santo Domingo, y otros dezian, que era Alcaide de aquella fortaleza que está en la Isla de Santo Domingo, y traía prouisiones, y cartas missuas de Don Iuan Rodríguez de Fonseca, Obispo de Burgos, este nombraua Arzobispo de Rolano, para que le diese mos la gouernacion de la Nueva España al Tapia, e lo que sobre ello sup oib pald dize adelante.

CAPITULO CLVIII

CAPITULO CLVIII

Como llegó al puerto de la Villa Rica vn Christoual de Tapia, que venia para ser Gouernador.

PUES Como Cortes huuo despachado los Capitanes, y soldados por mi ya dichos, a pacificar, y poblar Prouincias, en aquella sazón vino vn Christoual de Tapia, Veedor de la Isla de Santo Domingo, con prouisiones de su Magestad, guaidas, y encaminadas por Don Iuan Rodríguez de Fonseca Obispo de Burgos, y Arzobispo de Rolano, por que así se llamaua, para que le admitiesen a la Gouernacion de la Nueva España, y demas de las prouisiones traía muchas cartas missuas del mismo Obispo para Cortes, y para otros muchos Conquistadores, y Capitanes de los que auian venido con Naruarez, para que fauoreciesen al Christoual de Tapia: y demas de las cartas que traía cerradas, y selladas del Obispo, traía otras en blanco, para que el Tapia en la Nueva España pudiese todo lo que quisiese, y le pareciese, y en todas ellas traía grandes prometimientos, que nos haría muchas mercedes, si dauamos la Gouernacion a Tapia, y por otra parte muchas amenazas, y dezia, que su Magestad nos embiaría a castigar. Dexemos dello, que Tapia presentó sus prouisiones en la Uilla Rica de la Vera Cruz delante de Gonzalo de Aluarado hermano de Pedro de Aluarado, que estava en aquella sazón por Teniente de Cortes, porque vn Rodrigo Rangel que solia estar allí por Alcaide m yor, no se que desatinos auia hecho quando allí estava, y le quitó Cortes el cargo: y presentadas las prouisiones, el Gonzalo de Aluarado las obedeció, y puso sobre su cabeça como prouisiones, y mando de su Rey, y señor e que en quanto al cumplimiento, que se juntarian los Alcaldes, y Regidores de aquella Villa, e que platicarian, y verian

como, y de que manera eran ganadas, y auidas aquellas prouisiones, e que todos juntos las obedecian, por que el solo era vna persona, y tambien por que querian ver si su Magestad era sabidor que tales prouisiones se embiassen: y esta respuesta no le quadró bien al Tapia, y aconsejaronle, que se fuese luego a Mexico adonde estauan Cortes con todos los mas Capitanes, y soldados, y que allá las obedecieran, y demas de presentar las prouisiones, como diho tengo, escriuió a Cortes de la manera que venia por Gouernador: y como Cortes era muy auisado, si muy buenas cartas le escriuió el Tapia, y vio las ofertas, y ofrecimientos del Obispo de Burgos, y por otra parte las amenazas, si muy buenas palabras, y muy llenas de cumplimientos el le escriuió, otras muy mejores, y mas halaguenas, y blandamente, y amorosas, y llenas de cumplimientos le escriuió Cortes en respuesta: y luego Cortes rogó, y mandó a ciertos de nuestros Capitanes, que se fuesen a ver con el Tapia, los cuales fueron Pedro de Aluarado, y Gonzalo de Sandoual, y Diego de Soto el de Toro, y vn Valdenebro, y el Capitán Andres de Tapia, a los cuales embió a llamar por la posta, que dexassen de poblar por entonces las Prouincias en que estauan, e que fuesen a la Uilla Rica, donde estava el Christoual de Tapia, y con ellos mandó que fuese vn Fraile que se dezia Fraile Pedro Magarejo de Utrera. Ya que el Tapia iba camino de Mexico a se ver con Cortes, encontró con nuestros Capitanes, y con el Fraile por mi nombrados, y con palabras, y ofrecimientos que le hizieron, boluio del camino para vn pueblo que se dezia Compostela, y allí le demandaron, que mostrasse otra vez las prouisiones, y que verias como, y de que manera lo mandaua la Magestad, y si venia en ellas su Real firma, o era sabidor dello, e que los pechos por tierra las obedecieran en nombre de Hernando Cortes, y de toda la Nueva España, por que traían poder para ello: y el Tapia les torció a notificar, y mostrar las prouisiones, y todos aquellos Capitanes a vna las obedecieron, y pusieron sobre sus cabeças, como prouisiones de nuestro Rey, y Señor: e que en quanto al cumplimiento,

Cortes embió a vnos Capitanes, y a vn Fraile que se dezia Francisco de Tapia.

plimiento, q suplicauan dellas par ante el Emperador nuestro Señor, y dixeron que no era sabidor dellas, ni de cofa ninguna, e que el Christoual de Tapia no era suficiente para ser Governador, e que el Obispo de Burgos era contra todos los Conquistadores que seruiamos a su Magestad, y andaua ordenando aquellas cosas, sin dar verdadera relacion a su Magestad, y por fauorecer al Diego Velazquez, y al Tapia, por casar con vno dellos a vna donañula de Fonseca, sobrina del mismo Obispo: y luego que el Tapia vio que no apronechauan palabras, ni proouisiones, ni cartas de ofertas, ni otros cumplimientos, adoleció de enojo: y aquellos nuestros Capitanes le escrivian a Cortes todo lo que passaua, y le auisaron que embiasse tejuelos de oro, y barras, e que con ellos amansara la furia de el Tapia, lo qual el oro vino por la posta, y le compararon vnos negros, y tres cauallos, y el vn nauio, y se boluio a embarcar en el otro nauio, y se fue a la Isla de Santo Domingo, de donde auia salido: e quando alla llego, la Audiencia Real que en ella residia, y los Frades Geronimos que estauan por Governadores, notaron muy bien su buelta de aquella manera, y se enojaron con el, porque antes que saliesse de la Isla para ir a la Nueva España, le auian mandado expresamente, que en aquella sazón no curasse de venir, porque seria causa de quebrar el hilo, y conquistas de Mexico, y no les quiso obedecer: antes con fauor del Obispo de Burgos Don Juan Rodriguez de Fonseca se resoluid, que no osan hazer otra cosa los Oidores, sino lo que el Obispo de Burgos mandaua, porque era Presidente de Indias, porque su Magestad estaua en aquella sazón en Flandes, que no auia venido a Castilla. Dexemos esto de el Tapia, y digamos, como luego embió Cortes a Pedro de Aluaredo a poblar a Tustepeque, que era tierra rica de oro. Y para que bien lo entiendan los que no saben los nombres de estos pueblos, vno es Tustepeque, a donde fue Gonçalo de Sandoval, y otro es Tustepeque, a donde en esta sazón va Pedro de Aluaredo, y esto declaro, por que no me culpen que digo, que dos Capitanes fueron a po-

blar vna Prouincia de vn nombre, y son dos Prouincias: y tambien auia embiado a poblar el rio de Panuco, porque Cortes tubo noticia, que vn Francisco de Garai hazia grande Armada para venir a poblar: porque segun pareció, se lo auia dado la Magestad al Garai por gouernacion, y conquista, segun mas largamente lo he dicho, y declarado en los capitulos passados, quando hablaua de todos los nauios que ambio adelante Garai, que desbarataron los Indios de la misma Prouincia de Panuco, e hizolo Cortes, porque si viniesse el Garai, la hallasse por Cortes poblada. Dexemos de esto, y digamos, como Cortes embió otra vez a Rodrigo Rangl por Teniente de Villa Rica, y quito al Gonçalo de Aluaredo, y le mando, que luego le embiasse a Panfilo de Naruarez donde estaua poblando Cortes en Cuyoacan, que aun no auia entrado a poblar a Mexico, hasta que se edificassen todas las casas, y Palacios a donde auia de vivir, y embio por el Panfilo de Naruarez, porque segun le dixerón, que quando el Christoual de Tapia llego a la Villa Rica con las proouisiones que dicho tengo, el Naruarez hablo con el, y en pocas palabras le dixo: Señor Tapia, pareceme que tan buen recaudo traeis, y tal le lleuareis como yo; mirad en lo que yo he parado trayendo tan buena armada, y mirad por vuestra persona no os maten, y no os cureis de perder tiempo, que la ventura de Cortes, e sus soldados no es acabada; entended en que os den algun oro por estas cosas que traeis, e idos a Castilla ante su Magestad, que alla no faltara quien os ayude, y direis lo que passa, en especial teniendo como tenis al señor Obispo de Burgos, y esto es mejor consejo. Dexemonos desta platica, y dire como Naruarez fue su camino a Mexico, y vio aquellas grandes ciudades, y poblaciones: y quando llego a Tezcuco se admiró, y quando vio a Cuyoacan mucho mas, y desque vio la gran laguna, y ciudades que en ella estan pobladas, y despues la gran Ciudad de Mexico, y como Cortes supo que venia, le mando hazer mucha honra: y llegado ante el, se hincó de rodillas, y le fue a besar las manos, y Cortes no lo conuinció, y le hizo levantar, y le abra-

Habla Naruarez con Christoual de Tapia.

Embía Cortes por Naruarez.

Alaba Naruarez los hechos de Cortes.

gó, y le mostro mucho amor, y le hizo assentar cabe si, y entonces el Naruarez le hablo, y le dixo: Señor Capitan, agora digo de verdad, que la menor cosa que hizo U. merced, y sus valerosos soldados en esta Nueva España, fue desbaratarme a mi, y prenderme, y aunque traxera mayor poder del que traxe, pues he visto tantas ciudades, y tierras que ha domado, y sujetado al seruicio de Dios Nuestro Señor, y del Emperador Carlos Quinto; y puede ser U. merced alabar, y tener en tanta estima, que yo ansi lo digo, y dirán todos los Capitanes muy nombrados, que el dia de oy son viuos, que en el vniuerso se puede anteponer a los muy afamados, e ilustres varones que ha auido, y otra tan fuerte Ciudad como Mexico no la ay, y V. merced, y sus muy esforçados soldados son dignos que su Magestad les haga muy crecidas mercedes, y le dixo otras muchas alabanzas: y Cortes le respondio, que nosotros no eramos bastantes para hazer lo que estaua hecho, sino la gran misericordia de Dios Nuestro Señor, que siempre nos ayudaua, y la buena ventura de nuestro gran Cesar. Dexemonos desta platica, y de las ofertas que hizo Naruarez a Cortes, que le seria seruidor, y dire como en aquella sazón se passó Cortes a poblar la insignie, y gran Ciudad de Mexico, y repartió solares para las Iglesias, y Monasterios, y casas Reales, y plazas, y a todos los vezinos les dio solares: y por no gastar mas tiempo en esferuir, segun, y de la manera que agora esta poblada, que segun dizen muchas personas que se han hallado en muchas partes de la Christiandad, otra mas populosa, y mayor Ciudad, y de mejores casas, y muy bien pobladas no se ha visto. Pues estando dando la orden que estaua Cortes algo descansando, le vinieron cartas del Panuco, que toda la Prouincia estaua levantada, e puesta en armas, y que era gente muy belicosa, y de muchos guerreros, porque auian muerto muchos soldados que auia embiado Cortes a poblar, y que con breuedad embiasse el mayor socorro que pudiesse: y luego acordó Cortes de ir el

mismo en persona, porque todos los Capitanes auian ido a sus Conquistas: y lleuó todos los mas soldados que pudo, y hombres de a cauallo, y vallesteros, y escopeteros, porque ya auian llegado a Mexico muchas personas de las que el Veedor Tapia traia consigo, y otros que alli estauan de los de Lucas Uazquez de Aillon, que auian ido con el a la Florida, y otros, que auian venido de las Islas en aquel tiempo, y dexando en Mexico buen recaudo, y por Capitan de la Diego de Soto, natural de Toro, salio Cortes de Mexico, y en aquella sazón no auia betraje sino muy poco para los muchos cauallos que lleuaua, porque passauan de ciento y treinta de a cauallo, y dozientos y cincuenta soldados, y contados entre los vallesteros, y escopeteros, y de a cauallo, y tambien lleuó diez mil Mexicanos: y en aquella sazón ya auia buuelto de Mechoacan Christoual de Oli, porque dexó aquella Prouincia de paz, y traxo consigo muchos Caciques, y al hijo del Cacique Conci, que ansi se llamaua, y era el mayor señor de todas aquellas Prouincias, y traxo mucho oro baxo, que lo tenian rebuelto con plata, y cobre, y gastó Cortes en aquella ida que fue a Panuco, mucha cantidad de pesos de oro, que despues mandaua a su Magestad, que le pagasse aquella costa, y los oficiales de la Real hacienda no se los quisieron recibir en cuenta, ni le quisieron pagar cosa dello; porque respondieron, que si auia hecho aquel gasto en la Conquista de aquella Prouincia, que lo hizo por se apoderar della, porque Francisco de Garai, que venia por Governador, no la huiesse, porque ya tenia noticia que venia de la Isla de Iamaica, con gran pujança, y armada. Boluamos a nuestra relacion, y dire como Cortes llego con todo su exercito a la Prouincia de Panuco, y los hallo de guerra, y los embió a llamar de paz muchas vezes, mas no quisieron venir, e tubo con ellos en algunos dias muchos reencuentros de guerra, y en dos batallas que le aguardaron, le mataron tres soldados, y le hirieron mas de treinta, y mataron quatro cauallos, y huuo muchos heridos, y murieron de los Mexicanos

La gente q lleuó Cortes.

Leuántanse los del rio de Panuco, y va allí Cortes.